



A PUBLICATION FROM THE OFFICE OF THE GENERAL DIRECTOR OF FOREIGN MISSIONS, UNITED PENTECOSTAL CHURCH INTERNATIONAL

EL PLAN DEL COSECHADOR PARA EL EVANGELISMO MUNDIAL SEGUNDA PARTE

La última vez hablamos sobre la oración en el plan del cosechador para el evangelismo mundial. Jesús dijo que había una mies grande con pocos obreros. Por lo tanto, qué haremos para alcanzar al mundo. Conseguir una estrategia. Mateo 10 describe ese plan.

LLAMAR

“Entonces llamando a sus doce discípulos, les dio autoridad sobre los espíritus inmundos, para que los echasen fuera, y para sanar toda enfermedad y toda dolencia” (Mateo 10:1). Debido a que hay muchos perdidos y solamente pocos buscadores, Dios llama. Se han escrito lecciones y libros enteros sobre el tema del llamamiento de modo que no permaneceremos en eso. La cosa a notar aquí es reiterar eso para aquellos a quienes El llama, El les da poder. El capacita, equipa y faculta a Sus obreros para que cosechen la mies. Un llamamiento que nace en la oración y ayuno desata autoridad y poder espiritual.

IR

“A estos doce envió Jesús, y les dio instrucciones diciendo: Por camino de gentiles no vayáis, y en ciudad de samaritanos no entréis, sino id antes a las ovejas perdidas de la casa de Israel. Y yendo, predicad, diciendo: El reino de los cielos se ha acercado” (Mateo 10:5-7).

La cosa obvia sobre el ser enviado es que alguien tiene que “ir.” Jesús cuidadosamente los dirigió hacia los perdidos. Ellos debían empezar con las

“ovejas perdidas de la casa de Israel.” Su plan para el evangelismo se inició en casa pero finalmente se difundió alrededor del globo (Hechos 1:8). Ellos empezaron en su Jerusalén pero no se detuvieron allí. Siempre es el plan de Dios ir más allá; hasta los confines del mundo. Alguien dijo correctamente que la luz que brilla más lejos es la más brillante en casa. Alguien bromeó: “No envíen al campo misionero una lámpara que no brilla en casa.” Al leer este versículo y los versículos que lo siguen, es obvio que Jesús tenía un plan estratégico y enfocado.

DECLARAR

No fue suficiente sólo ir. “Y yendo, predicad.” Nosotros debemos proclamar las buenas nuevas del evangelio. El reino de los cielos se ha acercado: Esto es acercarse a la gente y llevarlos a un punto de decisión. Esto llama un “encuentro con la verdad” y debe ser una parte esencial e importante en toda presentación del Evangelio. Pablo testificó que él fue a ellos “para anunciaros el testimonio de Dios” con “demostración del Espíritu y de poder” (1 Corintios 2:1-4). Esos dos aspectos de presentar a Jesucristo a un mundo perdido obran de mano a mano.

DEMOSTRAR

“Sanad enfermos, limpiad leprosos, resucitad muertos, echad fuera demonios; de gracia recibisteis, dad de gracia” (Mateo 10:8). “Entonces llamando a sus doce discípulos, les dio autoridad sobre los espíritus inmundos, para que los echasen fuera, y para sanar toda enfermedad y toda dolencia.” (Mateo 10:1). También ver Mateo 9:35 y Hechos 3:6.

Un “encuentro de poder” es una demostración del poder de Dios y de Sus obras. Esto manifiesta el poder de Dios a través de la respuesta a necesidades inmediatas (a veces) mediante la obra de milagros, señales, y maravillas que confirman la Palabra de Dios. Estas demostraciones tal vez ayuden a la gente a dar un paso de fe. Estas verifican el mensaje que ha sido predicado. Como señales estas evocan asombro. Como milagros estas demuestran poder sobrenatural.

PROVEER

“No os proveáis de oro, ni plata, ni cobre en vuestros cintos; ni de alforja para el camino, ni de dos túnicas, ni de calzado, ni de bordón; porque el obrero es digno de su alimento” (Mateo 10:9-10). También ver Mateo 6:31-33.

Los principios de la Palabra de Dios son bien claros. Si nos encargamos de los negocios de Dios El proveerá. El no nos desampará. Andamos por la fe. Susan Fitkins dijo: “Nosotros nunca ponemos a prueba los recursos de Dios hasta que intentamos lo imposible por El.” Dios tiene todo lo que necesitamos y El nos los proporcionará (Filipenses 4:19).

PREGUNTAR

Los mensajeros debían preguntar por un lugar o persona abierta para que les permitiera quedarse allí. Con esperanza, en alguna ciudad o aldea hay alguien quien dará la bienvenida a la verdad en su hogar y corazón y escuchará el mensaje y permitirá que se apodere de su vida. No todos estarán abiertos o serán receptivos. Es por eso que en las misiones, nos referimos a la gente como receptivas o resistentes.

“Mas en cualquier ciudad o aldea donde entréis, informaos quien en ella sea digno, posad allí hasta que salgáis. Y al entrar en la casa, saludadla. Y si la casa fuere digna, vuestra paz vendrá sobre ella; mas si no fuera digna, vuestra paz se volverá a vosotros” (Mateo 10:11-13).

Gailyn Van Rheenen en *Fundamentos Bíblicos y Misiones* explica: “tal vez se piense que el mundo es como un huerto gigante teniendo muchos campos. Aunque algunos campos están listos para

la cosecha, el labrador se preocupa por todos los campos ya que su cosecha llegará a su debido tiempo.” El Señor de la Mies se preocupa por el mundo y envía obreros a los campos por todo lugar. La gente es como esos campos. Ellos pasan por tiempos de disposición y resistencia. Ella recomienda que “los receptivos deben cosecharse mientras que están abiertos al mensaje y que a los resistentes deben dárseles cuidado hasta que se conviertan en receptivos.”

SEGUIR ADELANTE

“Y si alguna no os recibiere, ni oyere vuestras palabras, salid de aquella casa o ciudad, y sacudid el polvo de vuestros pies” (Mateo 10:14).

El sacudirse el polvo de los pies era una costumbre judía. Esto era algo visual para mostrar a la gente que ellos habían hecho la elección equivocada. La oportunidad de elegir a Cristo tal vez nunca se les presente otra vez. Esto les hacía saber que el mensajero era inocente de la sangre de ellos. El había obedecido al Señor de la Mies, había cumplido su tarea, y que los resultados estaban en las manos de Dios y de aquellos que le habían oído. El sacudirse el polvo de los pies de uno también era simbólico para el predicador. Esto le daba a conocer a que siguiera adelante y que no se desanimara. Es fácil leer este pasaje y la única cosa que queda en nuestras mentes es lo negativo; sacudir el polvo de nuestros pies y seguir adelante. Pero vea el efecto contrario de adherirse a este plan maestro de evangelismo. Al seguir sus principios el evangelio es llevado al mundo entero, el reino de Dios es expandido a través del evangelismo, profundizado a través del discipulado, nuevas iglesias son fundadas de la forma más económica y almas son salvas. Todo esto son razones para regocijarse, levantar las manos en alabanza, para doblar las rodillas en adoración y para proclamar la bondad de Dios. Y eso supera a causar un poco de polvo cualquier día.